

SOSTIENE PEREIRA JULIO COLLADO MAESTRO

La ministra Fátima Báñez escribe al señor K.

El Paseo del Rastro le recuerda las solanas de su niñez y su pueblo, sostiene Pereira. Por eso, sube con frecuencia hasta allí, sobre todo cuando las mañanas frías y transparentes del invierno traen un sol tibio. Pocos parajes tan agradecidos como éste. Allí pasea al abrigo de la muralla y al calor de las conversaciones de los paseantes asiduos. Son gentes de todo tipo aunque por las mañanas, predominan los jubilados con muchos años a la espalda y un corazón sabio de experiencia.

Hace ya dos años que conoció al señor K. Desde entonces, siempre que coinciden en sus paseos, echan una larga parrafada. La primera vez que hablaron, Sostiene Pereira, el señor K. llevó la voz cantante. Tenía ganas de echar fuera su cabreo y, como un volcán, le contó que, con sus 90 años a cuestas, estaba pasándolas canutas porque tenía una pensión mínima, le habían subido la Residencia por culpa del IVA, le habían bajado lo poco que cobraba por su Dependencia y, para colmo, le habían inyectado el "medicamentazo". Ir hasta la farmacia era un dolor. Por eso, algunos conocidos suyos habían

dejado de tomar algunas medicinas. Comer o medicarse. Porque no sólo tenía que pagar el 10% hasta 8 euros mensuales sino que el Gobierno había quitado de la lista subvencionada dos de los medicamentos que estaba tomando para la dichosa circulación. Otros 30 euros mensuales del ala. "¡Una inmoralidad!", decía mientras se levantaba con dificultad del banco y comenzaba a caminar arrastrando un poco los pies.

Cuando hace unos días, después de que la nieve se hubiera retirado del paseo, volvió a encontrarse, le preguntó cómo le iba la vida y que si había notado la recuperación económica rajoniana. ¡Quia!, cada día un poco más "achuchao", que tengo que ayudar a mis nietos con lo poco que puedo, que sus padres tienen problemas en el trabajo y dificultades para llegar a fin de mes, dijo todo de corrido con una fuerza impropia de su edad. Así es que, "a la vejez, viruelas", como dice el refrán. Y para más inri, añadió mientras metía su mano en el bolsillo del abrigo, va esa Ministra del trabajo, del paro o de lo que sea, esa Ministra forofa de los milagros de

la Virgen del Rocío y me escribe esta carta. Y le puso ante sus narices una carta un poco arrugada. La extendió y comenzó a leer. No salía de su asombro. ¿Cómo era posible tanta desfachatez, tanto electoralismo, tanto peloteo con los pensionistas, tanta hipocresía, tantas palabras hueras en palabras de una Ministra? Mal se compadece lo que dice la carta con la vida real del señor K. "Estimado pensionista", dice la Ministra. ¿En cuánto lo estima para que le condene a una escasa pensión y una mísera revalorización, ¡joj!, de 1,51 euros al mes? Menos mal que lo estima; de lo contrario, le hubiera arañado algunos euros para compensar a los bancos, a los ejecutivos amigos de tarjetas blacks y para hacer campañas electorales enviando cartas como ésta.

El señor K. se siente indignado porque piensa que, además de maltratarlo, se ríen de él. Porque le tratan como a menor de edad, como si no supiera que le están mintiendo,

después de haber dejado su vida trabajando de sol a sol. "2015 será un año clave en la recuperación de la economía y el empleo en España... Conscientes de ello, hemos querido

hacer un esfuerzo para revalorizar las pensiones tanto como ha sido posible... Gracias al esfuerzo y la solidaridad de los pensionistas estamos manteniendo un sistema de bienestar del que podemos sentirnos orgullosos y que tenemos que seguir cuidando y preservando para las próximas generaciones. Por todo ello quiero trasladarle mi agradecimiento sincero". Así termina la misiva. Y el señor

K. apostilló que menos agradecer de boquilla y más justicia social. ¿Acaso no era posible subir más de ese raquíto 0,25% a las pensiones mínimas (1,51 euros), mientras la ministra, sus compinches del Gobierno y sus asesores personales nadan en la abundancia? Tanto bla, bla, bla, para disfrazar que los pensionistas como él cada día son más pobres. Que siga el Carnaval.



El señor K. se siente indignado porque piensa que, además de maltratarlo, se ríen de él

TRIBUNA LIBRE FIDEL GARCÍA MARTÍNEZ

DOCTOR EN FILOLOGÍA ROMÁNICA

Santa Teresa según el Papa Juan Pablo I

Siendo Cardenal Patriarca de Venecia el Papa Juan Pablo I, cuyo pontificado duró solo 33 días, escribió una carta mensual a los que estimaba *Ilustrísimos señores*. Entre los cuales no podían faltar ilustres mujeres como Santa Teresa o Santa Teresita del Niño Jesús.

Se trata de un estilo epistolar en tono periodístico, ágil y desenfadado en el que aborda todas las cuestiones que le preocupaban como patriarca de Venecia, escrito de forma popular, porque está pensado para sus fieles y para todos los hombres de buena voluntad. La carta a Santa Teresa tiene un título muy sugestivo y muy expresivo: *Teresa, un maravedí y Dios*; teniendo en cuenta las dificultades económicas que la Reformadora del Carmelo experimentó y cómo las superó con sus conocimientos del valor del dinero y su regateo, por lo que decía: "¡qué baratona estoy!" y, sobre todo, con su confianza en el Señor de la rentas y de los renteros. Pero además el título con el término *maravedí* hace relación a Teresa como una riqueza-regalo muy grande de la Santísima Trinidad a su Iglesia.

En la carta, el Futuro Papa se fija en primer lugar en la *Teresa* de los éxtasis y de las visiones, teniendo como referente el tan traído y llevado grupo marmóreo de Ber-

nini, del que escribe: *te presenta en el momento en que un serafín se dispone a travesar tu pecho con su flecha*.

Pero existe otra *Teresa*, que por lo que dice le gustaba más; la Te-



Se trata de un estilo epistolar en tono periodístico, ágil y desenfadado

resa que experimentó las mismas dificultades que todos nosotros y que supo vencer. La Teresa que sabía sonreír, reír y hacer reír. La que se movía con soltura en medio del mundo y en las circunstancias más adversas. Todo ello gracias a sus dones naturales, pero sobre todo en virtud de su unión constante con Dios. Una mujer que vale por veinte hombres. Mujer de lengua sencilla y pluma elegante y aguda. Mujer paradójica que teniendo un muy alto concepto de sus religiosas, no dudaba en escribir a su fraile carmelita más querido y admirado, el P. Gracián a

quien advertía por su llaneza: "Por amor de Dios mire lo que hace. No crea nunca a las monjas, porque si ellas quieren una cosa, recurren a todos los medios posibles" Pero el Papa se da cuenta de la grande y definitiva importancia de las mujeres en la Iglesia, y así escribe: "Las mujeres de por sí no gobiernan, esto corresponde a la Jerarquía, pero con mucha frecuencia inspiran, promueven y a veces, dirigen".

Los tiempos en los que Cardenal Patriarca de Venecia escribía sus cartas eran convulsos (octubre 1974); como los de Santa Teresa; siempre han existido falsos e iluminados reformadores. Carismáticos y profetas que se autoproclaman la única y verdadera iglesia exactamente como en pleno tercer milenio. Por eso le dice: "Querida Teresa, ¡qué lejos de tu espíritu se halla todo esto! ¡Qué abismo separa de ti a estos falsos reformadores! Hija de la Iglesia" era el nombre que más te gustaba. Lo repetiste con voz apagada en el mismo lecho de tu muerte. Y durante tu vida trabajaste incansablemente para la Iglesia y con la Iglesia, aceptando, incluso, el sufrir algo de la Iglesia. Así veía a Santa Teresa Juan Pablo I, cuyo pontificado estuvo marcado por su cercanía simpatía y por su humildad y liderazgo. Fue el Papa de la sonrisa de Dios.

EL LECTOR OPINA

historia y que ninguno volveremos a vivirlo.

Los políticos y la comisión que han creado encabezada por la vicepresidenta del gobierno, en mi humilde entender no se han enterado que es un acontecimiento religioso y espiritual y que deberían enfocarlo en ese sentido y dando a conocer el verdadero espíritu de Santa Teresa para este año y para el futuro, lo demás es pan para hoy y hambre para mañana.

Ni comerciantes, ni hosteleros se deberían aprovechar ni abusar de las personas que se acercan este año a la ciudad, porque terminarían con el poco turismo que tenemos y única fuente de ingresos en esta aislada ciudad. A un turista se le engaña o se abusa de él una vez, pero

no volverá jamás.

Volviendo al espíritu de Santa Teresa nos vendría muy bien a todos que nos dieran un buen baño de la Santa porque se nos llena la boca mencionándola y si somos sinceros es la gran desconocida de sus paisanos y de los que aquí vivimos.

Es una gran oportunidad para acercarnos a ella, leer y releer sus escritos y aprender de la doctrina de esta gran doctora de la iglesia, que no se quede en fiestas o en palabrerías.

Aprovecho para dar las gracias al Santo Padre por el regalo del jubileo tan amplio que nos ha concedido pues se puede tener la Indulgencia Plenaria en muchos lugares. Gracias Papa Francisco, aunque en Ávila poco o nada se ha hablado de esto.

Sobre la visita del Papa Francisco a Ávila

Ana Jarque Dueñas
Ávila

Sr. Director:

Sabrás que el Papa ha dicho que no viene. A mí personalmente me da pena por las monjas de San José y de la Encarnación que tanto cariño las tengo, pero me alegro porque cada vez veo más claro que lo están politizando y dando un sentido cultural a este año tan importante del 50 Centenario del nacimiento de una mujer única en la

Todas las cartas de los lectores recibidas deben incluir nombre y apellidos del autor, domicilio, número teléfono y de DNI (acompañado de fotocopia o imagen escaneada). Los textos siempre aparecerán firmados por su autor. Diario de Ávila en ningún caso se hace responsable de la opinión de los lectores, y se reserva el derecho de publicar todas las cartas recibidas y de resumir y corregir los textos.

En cumplimiento con lo dispuesto en la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal, se le informa de que los datos personales facilitados por usted serán susceptibles de tratamiento estrictamente confidencial conforme a lo establecido en dicha Ley y serán conservados e incorporados, solamente aquellos que hayan sido publicados, a un fichero cuyo responsable es DIARIO DE ÁVILA, S.A. (con domicilio en Parque Empresarial El Pinar de las Hervencias, C/Río Cea 1, nave 20, Ávila). Por último, se le informa de que tiene el derecho de ejercer por escrito, mediante carta dirigida a la dirección anteriormente indicada, los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición de sus datos personales.

PARTICIPA EN DIARIO DE ÁVILA

CORREO ELECTRÓNICO
lectores@diariodeavila.es

PÁGINA WEB
www.diariodeavila.es

CORREO POSTAL
Parque Empresarial
El Pinar de las Hervencias
C/Río Cea 1, nave 20

FAX
920 35 18 53